

ILIBERÍA = IBERIA

¿Sería Ilibería la capital de Iberia?

Por Georgeos Díaz-Montexano



Moneda de Iliberis o Iliberis, en latín transcrito como Iliberr(a), antigua ciudad íbera asentada donde el actual barrio de El Albaicín o Albayzín en la zona oriental de la ciudad de Granada.

En mi libro IBÉRICO EURASIÁTICO. Descifrando la lengua de los íberos (2005-2015), desarrollo la propuesta de que la lengua de los íberos estaría emparentada de algún modo con las lenguas de la macrofamilia Altaica. Entre las

muchas pruebas indiciarias que manejo en la hipótesis se hallan evidencias epigráfico-lingüísticas que habitualmente siempre han sido consideradas de primer orden en cualquier proceso de desciframiento de una lengua desconocida. Me refiero a las evidencias biescriturales y bilingües, cuando en un mismo documento se escribía un mismo mensaje en dos lenguas y cada una con sus respectivos sistemas de escrituras, o solo bilingües, o sea, cuando con un solo sistema de escritura se escribía el mismo mensaje, pero en dos lenguas diferentes, o también diferentes mensajes pero en dos lenguas diferentes que usan un mismo sistema de escritura. Un ejemplo típico de evidencia epigráfica bilingüe, pero no biescritural, lo tenemos en un texto hallado en Cástulo, escrito con letras latinas donde junto a algunos términos y nombres latinos se escribieron nombres íberos tales como *Garosa Uninaunin* y un posible gentilicio, *Castlosaic* (¿castulense?), con sufijación íbera **-ic** (que en escritura ibérica se desarrollaría como **-ik** / **-iki** / **-ike**).¹

Un magnífico ejemplo de un documento biescritural y bilingüe sería la célebre «Piedra de Rosetta» hallada en Egipto, escrita en lengua egipcia mediante jeroglíficos

1 Cara A:]M. FOLVI. GAROS /]A. VNINAVNIN.VE/] BAG.MARC.LA.L./] VNININIT/SIEROVCVIT. Cara B: PCORNELIVS.P. L. / DIPHILVS / CASTLOSAIC.

egipcios y demótico, y el mismo mensaje en lengua griega, mediante escritura griega. La «Piedra de Rosetta» resultaría una de las principales claves para que Jean-François Champollion (23 de diciembre de 1790 – París, 4 de marzo de 1832) lograra el desciframiento final o definitivo de la lengua de los antiguos egipcios aquél glorioso 14 de septiembre de 1822, cuando tras haber estado trabajando durante muchas horas -sin apenas descanso- con nuevas copias de inscripciones jeroglíficas que recién le habían traído de Egipto, profirió entonces su particular ¡Eureka! a la francesa: Je tiens l'affaire! «¡Lo tengo!» Sufriendo acto seguido un desmayo por la extenuación y por un deteriorado estado de salud que ya mostraba sus señales.

En esta ocasión voy a proponer la existencia de un posible documento epigráfico del tipo biescritural y bilingüe -aunque muy estudiado y más que conocido- que como evidencia bilingüe, considero ha pasado completamente inadvertido. Me refiero a las monedas de la antigua ciudad íbera de **Iliberis**, **Iliberia**, o bien **Ilbeír** o **Ilibeír**, tal como aparece escrito con caracteres de la escritura ibérica meridional en dichas monedas. Lecturas estas confirmadas con las variantes donde aparece escrito en latín como **ILIBERRI** o **ILIBERIA**, y que es el nombre de aquella ilustre ciudad íbera que parece haber estado situada donde hoy se extiende el barrio conocido como El Albaicín

o Albayzín en la zona oriental de la ciudad de Granada.



Moneda de Ilbeír o Ilibeíría, en la versión con transcrito latina: ILIBERRI(A), antigua ciudad íbera asentada donde el actual barrio de El Albaicín o Albayzín en la zona oriental de la ciudad de Granada.

Se cree que la ciudad se llamaría antes **Iltuírí** o **Ilduírí** y que más tarde, en época romana, el nombre sería cambiado por **ILIBERRI(A)** o **ILIBERI(A)**. De todos modos aún no está claro (se necesita más evidencia), ya que si bien en las monedas parece leerse **Iltuírí** o **Ilduírí**, no se descarta la posibilidad de que el signo que habitualmente se interpreta como /du/ o /tu/ en este variante del ibérico meridional usada en las monedas (algo diferente al habitual signo para /tu/du/), realmente representaría el sonido /be/ o

incluso /ibe/, y por ello la forma latina **ILIBERRI(A)**, que entonces sería una transcripción fonética -bastante fidedigna- de lo que aparece escrito en caracteres de la escritura ibérica meridional como **𐤇𐤁𐤃𐤇𐤁𐤃**: **I-I-be-í-i-í** o **I-l-ibe-í-i-í**. En cualquier caso, ya sea **Ilduír**, **Ilbeír** o **Ilibeír**, lo realmente fascinante es la alternancia de dicho nombre íbero de la ciudad con otro latino: **FLORENTIA**. Es decir, que en unas monedas vemos en el reverso el nombre íbero de **Ilduír**, **Ilbeír** o **Ilibeír**, rodeando un símbolo compuesto por el rostro frontal de una divinidad o espíritu protector del que salen tres pies, como si estuviera corriendo (probable alegoría simbólica de una divinidad solar en su curso diario, desde que aparece por el Oriente hasta que se oculta por el Poniente), mientras que en otras, en el mismo reverso, y alrededor del mismo símbolo -como perfecta sustitución del nombre íbero- vemos la forma latina **FLORENTIA**. Y aquí, en China y en la Conchinchina, esto es una típica evidencia biescritural de naturaleza bilingüe, en dos variantes de acuñaciones monetales para una misma ciudad. Es, por tanto, perfectamente factible que **FLORENTIA**, que aparece como forma latina sustituyendo el rótulo íbero de **Ilduír**, **Ilbeír** o **Ilibeír**, sea justo lo que a todas luces parece: una traducción del significado del nombre íbero de la ciudad, por tanto, una evidencia bilingüe.

Si esta hipótesis resultara correcta, y **FLORENTIA** fuera entonces la traducción latina exacta o aproximada del nombre íbero de la ciudad, en ese caso, **Ilduír, Ilbeír** o **Ilibeír**, en lengua íbera debería significar lo mismo o algo muy aproximado que justifique la traducción realizada por los romanos con tal término. Para descifrar este enigma, veamos primero los significados posibles del término latino **FLORENTIA**, según unos de los más autorizados lexicones de la lengua latina, el Lewis & Short:

Florentia		Florentia
<small>(Show lexicon entry in Lewis & Short) (search)</small>		
florentia	noun sg fem voc	
florentia	noun sg fem nom	
florentia	noun sg fem abl	
<small>Word frequency statistics</small>		

floreo		to bloom, blossom, flower
<small>(Show lexicon entry in Lewis & Short Elem. Lewis) (search)</small>		
florentia	part pl pres neut voc	
florentia	part pl pres neut nom	
florentia	part pl pres neut acc	
<small>Word frequency statistics</small>		

Como puede verse, hay dos posibilidades: la primera -que tratándose del nombre de una ciudad escrito en una moneda- sería el noun sg fem nom, o bien el noun sg fem abl de **FLORENTIA**, nombre que aparece ya en la

ciudad homónima de la Etruria, la actual Florencia italiana, o bien referente al nombre de «un tipo de vino» citado por Plinio.² Podemos descartar ambas opciones de este primer caso, pues como bien sabemos, ésta no es la misma ciudad FLORENTIA de la Etruria, ni tenemos constancia alguna de que haya sido una colonia de la misma, como tampoco sería lógico suponer que la versión latina del nombre íbero **Ilduñí,** **Ilberí** o **Iliberí**, sea el nombre de un tipo específico de vino romano -seguramente una rareza- citado una sola vez en las fuentes latinas. De modo que solo el segundo caso, el part pl pres neut nom, o el part pl pres neut acc, **FLORENTIA**, del verbo latino **floreo**, 'florecer', especialmente en sus acepciones de '*ser llenado con (algo)*', '*abundar con cualquier cosa*', '*estar en una condición floreciente, próspera, o rica, etc.*', sería aplicable al significado de **FLORENTIA** como traducción del nombre íbero de **Ilduñí,** **Ilberí** o **Iliberí**, siendo pues tales definiciones del término latino las mismas que subyacen en el origen etimológico del antiguo nombre FLORENTIA de la actual Florencia.

Así pues, el nombre de la antigua ciudad íbera de **Ilduñí,** **Ilberí** o **Iliberí**, según parece fue traducido al latín como **FLORENTIA**, esto es, «La ciudad floreciente, próspera, llena, con abundancias», o simplemente, «La ciudad rica».

2 Plin. 14, 3, 4, § 36.

Partiendo de esta hipótesis, me di a la tarea de indagar entre las bases de datos de todas las antiguas lenguas de Eurasia conocidas y hasta reconstruidas con la esperanza de hallar algún correlato fonosemántico que pudiera encajar con tales significados, es decir, alguna voz que no solo se pudiera relacionar fonéticamente (que sonara de modo similar o de acuerdo a las equivalencias fonéticas establecidas por los lingüistas) sino que, además, tuviera idénticos o similares significados lo suficientemente parecidos o relacionados como para poder sostener una identificación lingüística correcta o mínimamente aceptable, dentro de unos estándares metodológicos con suficiente rigor científico.

Lo primero que se debe tener en cuenta es que el nombre de **Ilduñír**, **Ilbeñír** o **Ilibeñír**, en realidad se compone -como mínimo- de dos morfos, **il** o **ili** y **duñ** o **beñ** / **ibeñ**, más un típico sufijo íbero, **-ír**, ya advertido por los más destacados especialistas de la lengua íbera. Del sufijo **-ir** y del morfo **duñ** o **beñ** / **ibeñ**, no hay hipótesis con suficiente solidez. En cuanto al sufijo **-ir**, se considera una mera variante (tal como defiendo en mi libro, por típica armonía vocálica altaica donde después de **e** debe ir otra **e** o una **i**)³ de otro sufijo, **-ar**, que ha sido interpretado como

3 Y por ello me inclino a que la lectura correcta es solamente **Ilbeñír** o **Ilibeñír**, pues según la misma armonía vocálica altaico-túrquica,

una marca de procedencia, en este caso, al tratarse de un topónimo tendría sentido, permitiendo interpretar la secuencia **Ilduñír**, **Ilberír** o **Iliberír** como «(*moneda*) de *Il-dur*, *Il-ber* o *Il-iber*», o sea, «*moneda de la ciudad de Dur, Ber o Iber*». No obstante, **-ír** (al igual que **-ar** y **-er**) podría ser un sufijo de participio (frecuentes en lenguas altaico-túrquicas), de modo que el morfo que le precede, **-beír-** o **-iber-**, sería entonces un verbo, que sufijado como **beír-ír** o **iber-ír**, presentaría forma verbal del participio, y por tanto, un equivalente aproximado de la misma forma verbal latina FLORENTIA, que es el participio plural presente neutro nominativo, o el participio plural presente neutro acusativo del verbo **floreo**, '*florece*', '*ser llenado con (algo)*', '*abundar con cualquier cosa*', '*estar en una condición floreciente o próspera, de florecimiento (o riqueza), etc.*' Siendo precisamente el participio la forma no personal del verbo ideal para funcionar como adjetivo, y por ello perfectamente aplicable como nombre de ciudad, país o persona.

En cuanto a la primera parte del nombre, el morfo **il** o **ili**, la mayoría de los especialistas coinciden (por consenso casi total) en que sería una forma íbera para 'ciudad', la cual ha sido comparada con el vasco **uri/hiri/iri**, 'villa', 'ciudad'; aunque con igual probabilidad (teniendo en cuenta las influencias orientalizantes en Iberia) se podría comparar

después de *u* solo puede ir otra *u* o una *a*.

con el sumerio, **iri**, 'ciudad'. No obstante, en lenguas altaicas -especialmente en las túrquicas- y exactamente con la misma forma íbera, **il** o **ili**, presenta significados muy similares, aunque de mayor categoría, tales como 'capital' o 'ciudad grande', 'tierra', 'provincia', 'país', 'estado', 'hogar' o 'patria'.⁴ En su acepción más reducida, como cualquier lugar habitado o poblado, se usa más para lugar con gran población, que para una ciudadela, villa, aldea o pueblo pequeño.

Todo esto es muy interesante, si mi hipótesis altaica resultara correcta, aquellas ciudades íberas (que no son muchas) que llevaban el morfo **il** o **ili** en su nombre, serían capitales, o bien las ciudades más grandes e importantes de una región, provincia, o incluso la metrópolis de un gran territorio, entendido este como un país. En cualquier caso, de momento es difícil saber en cuál de estos sentidos de la tradición altaico-túrquica podría estar siendo usado el término **il** o **ili**.

4 Mi propuesta: Íbero ILI > Proto-Íbero: *ili, 'asentamiento' (lugar donde se está asentado o de modo permanente > Proto-Altaico: *ilV o *ill. Más tarde -por extensión- ya dentro del idioma íbero, serviría para denominar cualquier lugar habitado de modo permanente (aldea, poblado, ciudad), en contraposición con lugares de habitación temporal o nomádica. En cualquier caso, en túrquico, il es usado con los significados de 'capital' o 'ciudad', 'tierra', 'provincia', 'país', 'estado', 'hogar' o 'patria'.

Después de esta breve pero necesaria aclaración, y basándome en el principio de la armonía vocálica altaica que he observado en muchos otros ejemplos de palabras íberas (mostrados en mi libro), y en la evidencia de la versión latina, se pueden sostener dos cosas: a) que el nombre correcto es el mismo que fue transcrito por los romanos -de manera bastante aproximada- como **ILIBERRI(A)** o **ILIBÉRI(A)**, pues en la mayoría de los casos los romanos no terminaban de escribir al completo los nombres en las monedas (principalmente por razones de espacio), ni siquiera cuando no se trataba de abreviaturas y la intención parecía ser la de escribirlo lo más completo posible, y b) que el nombre íbero se compone **Il** 'ciudad-capital de un país, región o territorio' + **Beí** o **Iberí** + sufijo **-ír**, o sea, **Il-iberí-ír**, o **Il-beí-ír**. Y ahora trataremos de verificar si **beí-ír** o **iberí-ír** puede presentar en alguna de las antiguas lenguas conocidas o proto-lenguas reconstruidas, los mismos significados, similares, o cuando menos aproximados, que los que hemos visto tenía el latín **FLORENTIA**.

Como hago siempre que investigo sobre antiguas lenguas e inscripciones, busqué en las bases de datos lingüísticas de todas las macrofamilias y familias que de algún modo pudieron alcanzar la península ibérica.⁵ La

5 Long-range etymologies (Lenguas paleolíticas: Boreano, Nostrático,

búsqueda, una vez más, ha terminado evidenciando que solo es posible hallar una explicación convincente, o cuando menos razonablemente aceptable, a través de lenguas de la macrofamilia Altaica, que como ya se ha dicho incluye las familias de lenguas túrquicas, mongoles, tungúsicas, y con no poca polémica de por medio, también se ha propuesto que debería incluir las familias de lenguas japonesas y coreanas.

Las lenguas túrquicas, seguidas de las mongoles -y en menor grado de las tungúsicas- son las que suelen ofrecer la mayor cantidad y calidad de correlatos con la

Eurasiático)

Nostratic etymology (Nostrático/Eurasiático)

Indo-European etymology

Baltic etymology and Baltic 100 wordlists

Germanic etymology and Germanic 100 wordlists

Pokorny's dictionary

Vasmer's dictionary

Altaic etymology (Turkic etymology, Mongolian etymology, Tungus etymology, Korean etymology, Japanese etymology)

Uralic etymology

Kartvelian etymology

Dravidian etymology

Afroasiatic etymology

Sino-Caucasian etymology

Sino-Tibetan etymology

Yenisseian etymology

Burushaski etymology

Basque etymology

mayoría de las voces íberas que he investigado hasta la fecha, lo que obviamente se debe a la mayor cercanía geográfica de estas con Europa, y a que la mayoría de los más importantes movimientos y migraciones poblacionales hacia Europa central y occidental (entre el Neolítico y la Edad del Bronce) se han venido realizando desde territorios que han estado poblados desde tiempos remotos por los ancestros de los pueblos hablantes de lenguas túrquicas, no solo por hablantes de lenguas indoeuropeas, urálicas y caucásicas. Y me refiero a las regiones del occidente, centro y noroeste de Asia, desde el norte del Mar Caspio hasta el Cáucaso y los montes Urales por el noroeste, o sea, las regiones de Asia que son fronteras con Europa.

Buscando en las bases de datos de todas las lenguas de las macrofamilias y familias de Eurasia, y también en la base de datos de la macrofamilia Afrasiática, cualquier voz o protoforma conteniendo la raíz consonántica **BR** (que arrojaría cualquier combinación intervocálica tipo *bar, ber, bir, bor, bur*) con significados asociados al verbo *florecer*, no ofreció ni un solo resultado en ninguna lengua conocida ni reconstruida de Eurasia ni tampoco Afrasiática. Sin embargo, al buscar por términos cuyos significados podrían justificar una traducción latina como **FLORENTIA**, «La ciudad floreciente, próspera, rica», significados tales como '*bienes*' ('propiedades', 'mercancías'), '*posesiones*',

'*ganancias*', '*riquezas*', sí hubo resultados. Estos han sido los únicos casos -repito- entre todas las lenguas de todas las macrofamilias y familias de Eurasia y entre todas las lenguas de las familias Afrasiáticas, que a efectos de un estudio comparativo con posibles lenguas que pudieran haber estado emparentadas con el íbero, es casi como decir que se ha buscado entre «todas las lenguas antiguas conocidas».

Proto-Altaic: "**BR**" | Meaning: "*goods*" | **24 databases.**

Proto-Altaic: ***bāra**

Meaning: *goods, to possess, earn*

Russian meaning: имущество, обладать, зарабатывать

Proto-Turkic: ***bār**

Altaic etymology: Altaic etymology

Meaning: 1 there is, there are 2 existence, *goods* 3 all

Russian meaning: 1 есть, имеется 2 весь, все

Old Turkic: **bar** 1, 2

Karakhanid: **bar** 1, 2

Turkish: **var** 1, 2

Tatar: **bar** 1, 2, 3

Middle Turkic: **bar** 1, 2, 3

Uzbek: **b̄or** 1, 2

Uighur: **ba(r)** 1, 2, 3

Azerbaidzhan: **var** 1, 2

Turkmen: **b̄ar** 1, 3

Khakassian: **par** 1, 2

Oyrat: **bar** 1, 2, 3

Halaj: **v̄ar** 1, 2

Yakut: **b̄ar** 1, 2

Dolgan: **b̄ar** 1, 2

Tuva: **bari** 2

Kirghiz: **bar** 1, 'rich'

Noghai: **bar** 1, 2, 3

Bashkir: **bar** 1, 'rich'

Balkar: **bar** 1, 'rich'

Gagauz: **var** 1, 2

Karaim: **bar** 1, 2, 3

Karakalpak: **bar** 1, 2

Salar: **bār, par, vār** 1, **bar, par** 'rich'

Kumyk: **bar** 1, 3, 'rich'

Proto-Korean: ***p ǝ r-** (per)

Altaic etymology: Altaic etymology

Meaning: *to earn*

Russian meaning: зарабатывать

Modern Korean: **p ǝ l-** (pel)

Comments: KED 765.

Queda claro pues que con tales voces, obviamente sufijadas, se obtienen significados como 'bienes' ('propiedades', 'mercancías'), 'posesiones', 'ganancias', 'riquezas', que perfectamente justificarían una interpretación (desde lenguas altaicas) del nombre de **ILBERÍR** o **ILIBERÍR** como «*La ciudad de los bienes (mercancías), posesiones, ganancias*», o simplemente, «*La ciudad rica*», por tanto, casi lo mismo que su más que probable traducción latina: **FLORENTIA**.

En el mismo reverso de las monedas donde suele aparecer el nombre de la ciudad, ya sea en íbero o en latín,

en otra acuñación aparece solamente la imagen de una figura femenina alada avanzando a derecha portando posible corona y escudo, detrás una palma y delante una gran ánfora. Se ha creído que podría representar una alegoría de «La victoria», pero creo se trata de una representación de **ILBERÍA** o **ILIBERÍA** como «Diosa de la Abundancia», o bien de una alegoría de la misma, exactamente como sugiere el término latino **FLORENTIA**, o sea, la «Diosa floreciente», «la diosa de lo que florece y prospera en abundancias y riquezas», la imagen de la misma diosa íbera tutelar de la ciudad, **ILBERÍA** o **ILIBERÍA**, «Diosa de la ciudad-capital del país de Ber o Iber», siendo tal «Capital de Ber o Iber», la metrópolis del país o nación de Iberia misma, o sea, del país de los íberos. Hipótesis nada descabellada si tenemos en cuenta dos hechos: primero, que el sistema de escritura íberica meridional es -por lógica comparativa- el más antiguo sistema de escritura ibérica, debido a su mayor parecido con el sudlucitano o tartessio, del que parece haber derivado, y segundo, que la zona donde se hallaría **ILBERIÍ** o **ILIBERIÍ** (actual Granada) constituye casi el centro longitudinal de toda la zona meridional de extensión de la cultura ibérica de cara al Mediterráneo, por consiguiente, un lugar estratégico para el emplazamiento de una capital o metrópolis (no demasiado cerca del mar,

siendo así más fácilmente defendible) de un territorio unificado por una misma cultura y lengua: la ibérica meridional. Y en este sentido, considerando la hipótesis de que el nombre de **ILBERÍR** o **ILIBERÍR** sea el de la ciudad-capital o metrópolis de **BERÍ** o **IBERÍ**, o sea, del país, nación o territorio de **Befia** o **Ibefia** misma, podemos considerar -con bastante fundamento- que esa **I** delante perfectamente podría ser un añadido cartaginés, el mismo que con el significado de 'isla' (que en fenicio y púnico o cartaginés mismo es *`y*, pero pronunciado **I**) aparece justo en el principio del nombre púnico de Ibiza, *Ibishim* (púnico: *`ybshim*), «Islas de Besh» o «Isla de los Besh» (el dios egipcio Besh), y del nombre mismo de *`Ispania* (en púnico: **`y-Spn-ya*), «Isla de los que forjan o baten metales», o «Isla de los conejos», o «Isla del Norte», o «Isla de la ciudad del Trono Acuático, o que está entre las aguas». En cualquiera de los casos, siempre se mantiene (y en esto hay consenso total) que **I** se corresponde con el fenicio y también púnico o cartaginés (*`y*) 'isla'. Así pues, es más que probable que los mismos cartagineses hayan creado la forma *Iberia* (en púnico: **`Y-Br-ya*), «Isla de Ber o de Beria», por el nombre de la misma capital, metrópolis o ciudad principal de toda la costa mediterránea meridional de la península, o sea, la capital de toda la zona meridional de expansión de la cultura íbera, sin duda alguna, la cultura o civilización (en

su mejor acepción) más importante de toda la costa mediterránea meridional de Iberia en tiempos de los cartagineses. Así habrían creado estos descendientes de los antiguos fenicios dos nombres para referirse a la península: Iberia (*`Y-Br-ya*), «Isla de Beria», quizás con una connotación solo meridional, e Ispania (*`Y-Spn-ya*) para la parte más levantina. Tradición que veríamos más tarde adoptada por los mismos autores clásicos a la hora de describir la península.

La evidencia numismática que hemos comentado antes, donde en el mismo reverso, en sustitución de los nombres de **ILIBERÍA** y **FLORENTIA** aparece una variante con diosa o alegoría de la victoria y la abundancia, seguramente como imagen de la misma **ILIBERÍA** o **FLORENTIA**, podría constituir una prueba a favor de la hipótesis anteriormente descrita sobre el origen de la denominación de **IBERIA** como una adaptación púnico-cartaginesa (*`Y-Br-ya*) del mismo nombre de **IL-BEË-ÍR** o **IL-IBEË-ÍR**, o sea, «*La ciudad/capital de Ber o Iber*», para así denominar la zona meridional de **Iberia**, como forma alternativa de **Ispania** (*`Y-Spn-ya*), nombre de la zona levantina. Decía que tal evidencia podría constituir una prueba, no solo por si misma, sino por la increíble semejanza que hallo entre la representación de tal diosa o alegoría guerrera de la victoria y a la par de la abundancia

con la alegoría de Hispania representada casi dos siglos después en las monedas romanas. No creo que estemos ante otra enésima casualidad más. Estamos ante dos antiguas monedas de la península ibérica, que además de presentar dos diosas o alegorías similares (por no decir idénticas), una -la íbera- contiene en su nombre de la ciudad o capital de región o país situado en la Iberia meridional el morfo o raíz **BER** o **IBER** (una vez separado de **Il** o **Ili** 'ciudad', 'capital', 'país', etc. y del sufijo íbero **-ir**), por tanto, seguramente la misma raíz presente en el nombre de **I-BER**-ia y de los **í-BER**-os mismos, en cuanto entendemos que esta forma podía ser adaptación púnica (*'Y-Br-ya*), tal como ha sido explicado, y la otra -la romana- justo con el otro nombre de la península, Hispania, la adaptación romana del púnico *'Y-Spn-ya* (Ispania). ¿No serían ya demasiadas casualidades?



Moneda de Iliberia con el nombre ibero Ilberir en el anverso, delante de cabeza de un rey o divinidad con casco, y en el reverso, diosa alada, alegoría de la abundancia y de la victoria, con escudo y punta de lanza delante, posible alegoría de Beria o Iberia como una diosa, probable antecedente de la alegoría de Hispania que dos siglos más tarde aparecería igualmente como diosa guerrera, de la victoria y de la fortuna o abundancia. Véase fotos en páginas siguientes





Alegoría de Hispania como «La Victoria», y abajo como diosa guerrera con lanza y escudo, similar a la diosa/alegoría de ILBERÍA o ILIBÉRIA. Ambas monedas son acuñaciones romanas.





Monedas romanas. Arriba, alegoría de Hispania como «La Fortuna» o diosa de la Abundancia, presentando cornucopia, y abajo como alegoría del triunfo, la paz y la prosperidad, en ambos casos, simbolismos similares a la diosa/alegoría de ILBERÍA o ILIBEÍA y su traducción latina, FLORENTIA.





A la izquierda, reverso de acuñación con inscripción íbera meridional ILBERÍR o ILIBERÍR alrededor del símbolo de un ser mitológico consistente en un rostro frontal y tres piernas corriendo en dirección dextrógira. A la derecha, acuñación con nombre romano FLORENTIA, igualmente alrededor del enigmático ser mitológico o símbolo astral. Evidencia epigráfica de que FLORENTIA podría ser la traducción latina del íbero ILBERÍR o ILIBERÍR, y por tanto, un posible testimonio bilingüe íbero-latino. El texto comienza por arriba y está dividido en tres partes: FLO REN TIA. En el ejemplo de abajo, también en tres partes, pero comenzando por la derecha.



Finalmente, como el culto lector ya habrá notado, si esta hipótesis resulta correcta, o mejor dicho, terminara siendo aceptada (que ya es harina de otro costal), resultaría entonces que el origen etimológico del nombre de Iberia y de los íberos mismos, no se hallaría en el nombre del río Ebro ni en el del río Odiel o Tinto, también identificados con el nombre Ibero o Hiberno, sino en el nombre de una ciudad íbera de la cultura ibérica meridional, la antigua ciudad íbera de **ILIBERÍR** o **ILBERÍR**, en latín **ILIBERRI** o **ILIBERIA**, antecesora de la actual Granada. La única ciudad que en toda la antigüedad conocida de Iberia portaba el nombre de «*Ciudad o capital de Ber o Iber*».

Y más allá de mis aportaciones e hipótesis, el hecho aceptado por todos los especialistas (por la inmensa mayoría) es que **Il** o **Ili** es ciudad, mientras que la terminación **-ir** es un sufijo íbero, por tanto, y de acuerdo a la naturaleza aglutinante de la lengua íbera, el verdadero nombre de la ciudad era entonces **Beír** o **Iber**, exactamente el mismo morfo o raíz que vemos en el nombre de **Iberia** y en el de los mismos **íberos**, lo cual no parece, desde luego, una mera casualidad. Como ahora tampoco me parece casualidad (más bien el reflejo de una tradición sobre la célebre antigüedad del lugar como ciudad capital o

metrópolis de la antigua Iberia meridional aún existente en la Edad Media) el hecho de que los árabes hayan decidido precisamente la región de Granada como sede de la capital de su reino en Iberia, cambiando incluso de posición, primero en Medina Elvira, quizás porque creerían que allí se hallaría **ILBERÍA**, la antigua ciudad-capital del reino meridional de Iberia, lo que deducirían por similitud con el nombre local, **Ilbira**, tal como lo registraron los árabes en sus fuentes; aunque más tarde trasladaron la capital hacia Medina Garnata, o sea, a la misma Granada, muy probablemente por haber obtenido nueva información o por algún tipo de confirmación de que era en este lugar donde realmente había estado la antigua capital floreciente de la Iberia meridional, la célebre ciudad de **ILBERÍA**.

Como quiera que sea, granadinas y granadinos, podrían tener ahora otro argumento o motivo más, entre los muchos ya existentes, para sentirse más orgullosos aún, si cabe, de la que sin duda fue una de las más hermosas, ricas y florecientes ciudades de la antigua Iberia, y muy probablemente la capital misma de la Iberia meridional, de cuyo prestigio y riquezas, posiblemente derivaría el nombre de los íberos y hasta el de la misma **Iberia**, nombre que en su forma primigenia, **Ber**, **Beria** o **Iber**, «*el país de los bienes (mercancías), posesiones, ganancias*», o simplemente, «*el país de las riquezas*», ya existiría obviamente como denominación

del más célebre y floreciente país del occidente de Eurasia, tan deseado y codiciado por casi todas las grandes naciones del Mediterráneo.

Bibliografía

Blanco, J. M. & Sáez, J. A. (1999), Sobre una moneda inédita de Ilberir / Iliberri, *Gaceta Numismática* 135, 5-9.

De Hoz, J. (1980), Crónica de lingüística y epigrafía prerromanas de la Península Ibérica: 1979, *Zephyrus* 30-31, 299-323.

Fuentes, T. (1997), Algunas consideraciones sobre la cronología de las monedas de Iliberri (Granada), *Numisma* 240, 7-22.

- (2002), La localización de la ciudad de ildurir / iliberri, *Mainake* 24, 405-421.

- (2002), La ceca ibero-romana de Iliberri, Granada, Ed. Virtual.

Orfila, M. & Ripollès Alegre, P. P. (2004), La emisión con leyenda Florentia y el tesoro del Albaicín, *Florentia Iliberritana* 15, 367-388.

Pérez Almodovar, A. (2001), iltir/iltur = oppidum. Los nombres de lugar y la ciudad en el mundo ibérico, *Faventia* 23/1, 21-40.

Ripollès, P. P. (2005), *Monedas Hispánicas de la Bibliothèque Nationale de France*, 2005.